

tzatedan, zaitzatedan, zitzedan «yo os haya»; *zintaduken* «él os tenía»; *zagizdeguzan* «nosotros os hagamos».

5.º De tercera singular: *du, dau, dú* «él lo ha»; *dezaket, dait* «yo lo puedo»; *genduke, geunke, ginuke, gñũke* «nosotros lo habríamos»; *zenkien* «vosotros lo sabíais».

6.º De tercera plural: *ditu, dituz, dutu* «él los ha»; *ditzaket, daidaz, detzaket* «yo los puedo»; *giñituke, geunkez, guntuke* «nosotros los habríamos»; *zenkiezan* «vosotros los sabíais».

ARTURO CAMPIÓN

(Se continuará)

VIAJE Y LLEGADA

I

—¿Dónde va el hombre? Errante peregrino,
cuanto más se adelanta, más se aleja
del bien que su traidora luz refea
en las ásperas cumbres del camino.

Cada paso que da, ciego y sin tino,
le arranca una esperanza y una queja
y en pos de sí desvanecidos deja
sueños de amor y halagos del destino

Pero á pesar del desengaño cierto,
no detiene su planta fatigada
y sigue y sigue y nunca llega al puerto.

¡Ah! solamente al fin de la jornada,
desde el sepulcro ante sus piés abierto
ve que la vida es humo, y sombra, y nada.

II

Desde el sepulcro ante sus piés abierto
contempla el alma inquieta y dolorida,
en silencioso polvo convertida
la ya ignorada humanidad que ha muerto

El polvo aquel, inanimado y yerto,
tuvo los arrebatos de la vida,
amó y creyó, perdiéndose enseguida
como una caravana en el desierto.

Para alcanzar la eternidad, emplea
la humana aspiración en su locura
el barro, el bronce, el mármol y la idea.

El libro vive, el monumento dura....
¿Menos feliz la mente que los crea
se perderá en la triste sepultura?

GASPAR NÚNEZ DE ARCE.